

Los verdaderos adoradores

Apóstol Billy Bunster

Santiago, 27° de Septiembre de 2015

Juan 4:23 – 24 Nos enseña que existen verdaderos adoradores; y si es que hay verdaderos es porque hay falsos o adoradores a los que les falta algo para ser verdaderos. Adorar en el Antiguo testamento está representado por la palabra hebrea Shakjá que significa: 'Postrarse, humillarse'. En el Nuevo Testamento la palabra utilizada viene del griego Proskunéo que significa: 'Hacer reverencia, dar obediencia, es un acto de devoción, como el perro lame la mano de su dueño'. El Padre busca adoradores para hacer el bien, la adoración no sólo es alabanza, es el derramamiento del corazón, es una acción de gracia, son actos reverentes ejecutados para Dios.

7 Principios en la Verdadera Adoración:

1.- Adorar es reconocer, no sólo cantar. Podemos cantar pero no reconocer a Dios en nuestras acciones.

Cuando alguien no quiere oír la voz de Dios queda entregada a la dureza de su corazón. Es esa dureza la que Satanás quiere despertar en el cristiano; no quiere impedir que cante o ejecute un instrumento sino que deje de adorar en consecuencia con sus pensamientos y corazón; adorar en la verdad.

Cuando un corazón es endurecido se puede adorar desde el Anticristo: **Apocalipsis 13:15 – 18**, pasando por adorar a los demonios: **Apocalipsis 9: 20 – 21**, y por último a las criaturas: **Romanos 1:25**. El mundo querrá hacer que dudes en adorar al SEÑOR, y usará tus circunstancias para esto, pero no te rindas, sólo Él es Digno de ser alabado.

2.- Adorar es reconocer que todo ocurre por el propósito de Dios

Job, un hombre íntegro no pecó ni atribuyó a Dios despropósito alguno a pesar de todas las calamidades que tuvo que vivir. En medio de su gran dolor no dejó de ADORAR, ni atribuyó a Dios su gran aflicción sino que "se postró en tierra y adoró" (**Job 1:20 – 22**).

No olvides que Dios hace la llaga y Él mismo la sana; acaso ¿sólo recibiremos lo bueno y no lo malo de parte de Él? Adorar en verdad es no quejarse y aceptar su perfecto plan sobre nosotros.

3.- Adorar es caminar en obediencia a Dios

Génesis 22:4- 5 Nos recuerda a Abraham y el acto de adoración en obediencia junto a su hijo Isaac. Obediencia en griego viene de la palabra hupakoe que significa: Oír con sumisión, obedecer a un mandamiento. Cuando Dios le pide a Abraham que sacrifique a su hijo, éste oye con sumisión, con total reverencia; por eso es que alcanza la fe de poder llegar a tan alta adoración.

4.- Adoramos cuando Dios responde y cumplimos nuestros votos.

En **1 Samuel 1:26 -28** Tenemos la historia de Ana y la promesa de entregar a su hijo Samuel. Esta mujer es un ejemplo de la actitud que hay que tener cuando vemos realidad una promesa hecha por Dios. El Señor respondió y superó las expectativas de Ana, al ver esto, ella cumple su voto y consagra a Samuel para vivir en el Altar.

Deuteronomio 23:21- 23 Nos dice que debemos cumplir los pactos que hacemos a Dios, esto es parte de adorarle.

5.- Adoramos a Dios cuando en su nombre somos justos, misericordiosos y humildes

Miqueas 6: 6-8 "¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios altísimo?"

Haciendo justicia, siendo misericordiosos y humildes; este es el carácter de un adorador verdadero.

6.- Adorar es aceptar la voluntad de Dios

En **2 Samuel 12:19 – 20** vemos que David tuvo que aceptar la voluntad de Dios a pesar de que clamó por su hijo (producto de su adulterio). Aprendió con lágrimas que Dios hace como quiere, tuvo que aceptar la muerte del niño. David lo aceptó, se postró y adoró; ello trajo el perdón de Dios a su vida.

7.- La adoración prepara nuestro corazón para oír su palabra

Hechos 16:14- 15 Nos muestra que un adorador siempre tendrá hambre de escuchar la palabra del SEÑOR, cuando Lidia estaba escuchando la palabra, Dios abrió su corazón; "Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía". Escuchar con el corazón correcto atrae al Espíritu Santo para recibir una palabra que cambiará tu vida. Es tiempo de abrir el corazón al Espíritu Santo, sin condiciones, renunciar a lo que nos aparta de Él.

<<La verdadera adoración es una vida sometida al señorío de CRISTO, rendida ante su voluntad, es un corazón que consciente que si no bebe del agua de vida morirá, desfallecerá>>

**Redactado por: Mauricio Aguilar
Simón Abdala**